

Estudio Inductivo

10

1 PEDRO

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: 1 Pedro 4:12-19

1 Pedro 4:12-13

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué es un “fuego de prueba”? ¿para qué sirve un fuego de prueba?*
- 1.2 *¿Qué quiso decir con la frase “gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo”?*

Respuesta:

- 1.1 Se llama “prueba de fuego” al momento crucial que tiene un experimento, a un tiempo que resulta decisivo. Se suele utilizar esta expresión para afirmar que después de esta prueba no habrá otras. “o se salva o se quema”; permanece o desaparece. La traducción de varias versiones de la Biblia da a entender que ese fuego se generó de manera espontánea en medio de la iglesia. Por ejemplo, la Biblia de Jerusalén dice: “Queridos, no os extrañéis del fuego que ha prendido en medio de vosotros para probaros”. Y porque fue algo repentino, sin aviso previo, sin que la iglesia pudiera prepararse para ese golpe, todos quedaron sorprendidos y extrañados que algo malo les estuviera pasando. Por eso Pedro les dice “no se sorprendan”. Y uno se sorprende porque desde que Cristo nos hizo nacer de nuevo, restauró nuestra comunión con Dios, nos llenó con el Espíritu Santo, y no llevó a experimentar una vida abundante, pensamos que ya nada malo nos puede pasar porque Dios está con nosotros. Y cuando sucede algo doloroso, no lo podemos creer. Nuestra fe es sacudida. Si después de la prueba de fuego permanecemos, es un indicio que nuestra fe y relación con Cristo fue genuina, y si nos alejamos o rebelamos, es un indicio que nuestra fe era débil o nunca existió. Ese fue el propósito del test o prueba: mostrar si nuestra fe es verdadera o no.
- 1.2 El apóstol Pablo escribió que la iglesia es el cuerpo de Cristo, y que cada miembro de la iglesia es miembro de su cuerpo. Por lo tanto, lo que padece un miembro o toda la iglesia, lo padece Cristo mismo. Si sufrimos una agresión, es Cristo quien la sufre, si nos persiguen, están persiguiendo a Cristo, tal como Jesús le preguntó a Saulo de Tarso “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” cuando en realidad Saulo no estaba persiguiendo a Cristo sino a los creyentes. Siendo esto así, que la iglesia ES (no que representa) el cuerpo de Cristo, debemos tener siempre presente que “somos participantes de los sufrimientos de Cristo”. La palabra “participantes” es *koinoneo* de donde proviene la palabra *koinonía*, o comunión, porque somos uno con El.

1 Pedro 4:14

“Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.”

2.1 *¿Qué significa ser “vituperados por el nombre de Cristo”?*

2.2 *¿Cuál es la señal o indicio que el Espíritu Santo está sobre nosotros?*

Respuesta

2.1 Ser vituperados es ser criticados, reprochados, insultados, recriminados, reprendidos e injuriados. Si bien, a veces merecemos que nos traten así a causa de nuestros errores, falta de sentido común, mal carácter o por alguna cosa tonta que hemos hecho, y no debemos suponer que éstos ataques son por causa de nuestra fe sino por nuestra propia culpa; pero, si somos insultados por el nombre de Cristo, ya no se trata de nosotros, se trata de Cristo mismo. Y todo lo que digan en nuestra contra a causa de Cristo nos convierte en “bienaventurados”, en gente con “suerte” porque nuestra recompensa será grande en el Reino de los cielos. “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.” (Mateo 5:11-12)

2.2 La señal que el Espíritu Santo reposa sobre un creyente es esta reacción agresiva y a veces violenta, cuando da testimonio de su fe en Jesucristo. Notemos que Pedro dice que si somos vituperados por el nombre de Cristo...es porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre nosotros”. Muchos cristianos piensan que la única señal de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas es hablar en nuevas lenguas. Pero eso sería limitar demasiado la acción del Espíritu como señal de su presencia a un solo don. Claramente el apóstol Pedro nos muestra aquí otra evidencia: las injurias o insultos de los que no creen. Esta no es cualquier evidencia, es una evidencia gloriosa: “El glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.” Sin embargo, debemos señalar, que no debemos buscar esa reacción negativa de los que nos escuchan cuando damos testimonio de nuestra fe o predicamos, porque en este caso estaríamos provocando esa situación, y no sería más la reacción en contra del nombre de Cristo sino en contra de nuestra manera de hablar o comportarnos. Nuestra palabra siempre debe ser con gracia, “sazonada con sal” y con humildad.

1 Pedro 4:15-16

“Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, lo malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.”

3.1 *¿Qué significa “entrometerse en lo ajeno”? Dar ejemplos*

Respuesta:

3.1 Entrometerse o entrometerse en lo ajeno es meterse en conversaciones de otros y dar su opinión sin ser invitado, o también meterse en asuntos que no son de su incumbencia. El entrometido es el inoportuno, indiscreto, curioso, intruso, impertinente o chismoso que constantemente se mete en líos o incomoda a los demás con sus comentarios o simplemente con su presencia. El entremetido es aquel que se mete en una discusión de un matrimonio o entre familiares para dar consejos o impartir órdenes solo porque es un “metiche”. No es infrecuente, en estos casos, que todos se le vuelvan en contra y lo golpeen. Bien lo merecía y, en este caso, aunque sea

un creyente, no debe decir que ha sido golpeado por ser cristiano, cuando en verdad ha sido golpeado por ser entrometido. Lo mismo se puede decir del que es homicida, ladrón o malhechor cuando es atrapado, golpeado y maltratado. Que nadie tenga que sufrir por estos motivos, sino por ser de Cristo. Y sufrir por amor a Cristo nunca debería avergonzarnos. Todo lo contrario, deberíamos dar gloria a Dios.

1 Pedro 4:17-19

“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.”

- 4.1 *¿Para qué es tiempo? ¿Qué representa la casa de Dios?*
- 4.2 *¿Por qué diría que “el justo con dificultad se salva”?*
- 4.3 *¿Qué es encomendar el alma al Creador?*

Respuesta:

- 4.1 Es “tiempo” o καιρος (*kairós*) es decir, un tiempo oportuno, propio, justo, definitivo, correcto, un tiempo a medida para que el juicio comience por la casa de Dios. Aquí “juicio” no se refiere al desarrollo de una causa ante un tribunal, sino al castigo de un delito, es la decisión (sea severa o leve) que se da por las faltas de otros, es dictar una sentencia. Por ejemplo, cuando alguien comete un crimen y al poco tiempo sorpresivamente es alcanzado por un rayo y muere. El comentario de la gente será “Cayó bajo el juicio de Dios” o “Pensó que podía escaparse, pero el juicio de Dios le alcanzó”. Para Pedro el juicio aquí es la intervención de Dios en la tierra para castigar a miembros de la casa de Dios, es decir, a los miembros de la iglesia. Esta doctrina ha sido casi olvidada por los cristianos debido a su fuerte énfasis en el amor y el perdón de Dios. Sin embargo, una cosa no quita a la otra. Dios, como Padre, “al que ama, castiga” (Hebreos 12:6) para formar su carácter y para librarlo de males mayores. También el apóstol Pablo llama a la iglesia “casa de Dios” diciendo: “para que sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios que es la iglesia...” (1 Timoteo 3:15) Por lo tanto, el texto se puede leer así “si el castigo de Dios comenzará con nosotros, es decir, con la iglesia ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?”
- 4.2 El justo es aquel que ha recibido a Jesucristo como Salvador y fue justificado mediante la fe. Pero a la vez, se espera que persevere en esa fe hasta el fin, porque Jesús fue claro cuando dijo: “el que persevere hasta el fin será salvo”.(Marcos 13:13) Y perseverar, no siempre es fácil, porque para perseverar uno puede encontrarse con enormes dificultades, presiones de parientes y amigos para alejarlo, conflictos internos tentaciones, momentos de desaliento y otras situaciones que harán que con “dificultad se salve”, Pero además, debemos tener en cuenta que Pedro está citando Proverbios 11:31 en la versión aramea “Si el justo con dificultad se salva ¿qué será del impío y el pecador?” (Biblia Peshitta) en cambio en la versión Reina-Valera 1960 se le da un toque un poco distinto, porque dice: “Ciertamente el justo será recompensado en la tierra, ¿Cuánto más el impío y el pecador?”
- 4.3 La palabra griega para “encomendar” aquí significa “depositar en” “poner la confianza” que en este caso sería “poner la confianza en Dios”, quien es poderoso, como lo afirma Judas 1:24: “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” Y mientras

ponemos nuestra confianza en Dios debemos hacer el bien. “encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” Porque la fe en Dios nunca está desligada de la buena acción, de la ayuda oportuna, de la protección de los más débiles, del socorro a los necesitados, de la palabra que alienta y fortalece, de la oración intercesora y de muchas acciones más que se expresan en hacer el bien.

II **Actividad práctica**

1. El apóstol Pedro mencionó tres fuentes que pueden traer conflicto y sufrimiento en la vida del creyente (1) Una prueba de su fe (2) Un error o una imprudencia propia (3) Un juicio o castigo de Dios. Pero como muchos no saben distinguir entre ellas, todos podrían hablar sobre la diferencia entre una prueba, una imprudencia y un castigo disciplinario y dar ejemplos, o contar un testimonio personal.
2. Concluir con un tiempo de oración para que los que están pasando por una prueba salgan victoriosos con su fe fortalecida. Los que están sufriendo las consecuencias de sus propios errores, sepan reconocerlos y cambiar para que no les vuelva a pasar lo mismo. Y los que están bajo el juicio de Dios, rogar que el Señor tenga misericordia de ellos, los perdone y restaure.

III. **Sugerencias para el líder del grupo**

1. Recuérdales que las pruebas a veces parecen que no tienen sentido, porque vienen cuando no las esperamos y ocurren sin que hayamos nada malo. Por eso, las pruebas son más difíciles de aceptar y entender. Por otra parte, si fuera fácil y lógica, no sería una prueba.

IV. **Texto bíblico para memorizar:** 1 Pedro 4:12-13

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría”